

La elegancia firmada por Blancpain

Fiel a la tradición, la Manufactura relojera firma un nuevo reloj femenino, a la vez puro y atemporal. Esta pieza, en versión de oro rojo, presenta las complicaciones emblemáticas de la marca, así como los códigos estéticos de la colección Villeret.

Blancpain presenta, en el marco de Baselworld 2017, un nuevo reloj femenino en la colección Villeret, el *Quantième à Phase de Lune*. La esfera opalina de este modelo de oro rojo presenta agujas hoja macizas, un indicador de calendario por aguja y una fase de la luna de zafiro. La complicación relojera de las fases de la luna prácticamente había desaparecido hasta su reintroducción por Blancpain a principios de los años ochenta. Desde entonces se ha convertido en una de las firmas de la Manufactura. La reproducción del ciclo lunar sobre la esfera de este reloj evoca los vínculos ancestrales entre la relojería y la astronomía.

El rostro de la luna que corresponde al de la fase lunar en curso se puede apreciar a través de una ventanilla. El indicador de las fases de la luna está compuesto por una rueda de 59 dientes, de modo que el disco de las fases lunares incluye dos ciclos completos de 29,5 días. Por ello, la luna está representada dos veces sobre el disco animado por dicha rueda. Ilustra una divertida anécdota, pues la mosca que se encuentra justo al lado de la sonrisa significaba en el Antiguo Régimen francés una actitud alegre. Las damas de la Corte empleaban las moscas como mensaje para sus interlocutores. El mensaje variaba en función del lugar en que se colocaban la mosca sobre el rostro.

El Villeret *Quantième à Phase de Lune* luce una caja de oro rojo de 29,20 mm de diámetro, coronada con un bisel ornamentado con 48 diamantes *full-cut*. El reloj Villeret *Quantième à Phase de Lune* está animado por el movimiento de carga automática 913QL. Está dotado de un volante en glucidur provisto de tornillos micrométricos de regulación de oro, y de una espiral en silicio. Este material, que constituye una innovación para la industria relojera de los últimos años, presenta varias ventajas. Para empezar, su baja densidad lo hace más ligero y, por ende, más resistente a los golpes. Seguidamente, no reacciona ante los campos magnéticos. Por último, la espiral se beneficia de una geometría casi perfecta que mejora el isocronismo del movimiento y, por consiguiente, la precisión del reloj. El fondo de cristal de zafiro de estos relojes permite admirar los acabados de la masa oscilante de oro rojo, finamente decorada: bisel acaracolado, ángulo pulido y *Côtes de Genève* rectas y circulares. Con la realización de piezas tan delicadas, complejas y punteras, la Manufactura demuestra, una vez más, su pericia y su vasto conocimiento especializado. Este nuevo reloj se propone con un brazalete de piel de aligátor color topo.